



STALIN, DICTADRE BOLCHEVIQUE

Desde las columnas de The Fortnightly Review, el escritor ingles G. Brewar  
ten ha trazado de Stalin una silueta tal que ni la propia mujer que lo echó al mundo po-  
dría reconocerlo.

En sus silueta, en que la pasión contradice la proverbial sobriedad literaria de los escritores británicos, el señor Swarton no vacila en acudir a terminos panfletarios, prodigando la linea gruesa de la caricatura y las violencias de la diatriba, con lo cual mas que biografo parece su autor adversario que empuñase la pluma en lo mas rentable y vinagre de una borrascosa campaña electoral.

Esta es la tragedia de la Rusia bolchevique y de sus hombres : encuentran apologistas y detractores a montones; rara vez críticos..

Intentemos cumplir nosotros esa tarea con relación a Stalin, o procuremos hacerlo, que en verdad un espectador rara vez puede parecer integralmente desapasionado frente a las realidades o a las ilusiones de su tiempo.

"Stalin es hoy una de las figuras políticas mas discutidas de Europa, escribe nuestro autor, y hasta la fecha nadie hay que pueda gloriarse de haberle sanado de su hermetismo "curagf"; continua siendo un verdadero enigma para los de fuera y aun para los de dentro del ex-imperio mascovita." El señor Stalin es, pues, un enigma que ningún escritor de cuantos se han ocupado de Rusia - y ~~hay~~ algunos de cierta cultura... ha podido descifrar. Pero no. El propio señor Ercarton, mas habil que los otros, legete conseguirle

Oligarcas: "Entre sus datos prominentes - las de Stalin - estarían (y en opinión de personas menos autorizadas que el señor Ervartén) : una astucia política digna de Machiavello, una voluntad enérgica e inflexible, un cerebro privilegiado y una personalidad de poderoso magnetismo, cualidades todas dirigidas firmes y avasalladoramente a la consecución de un fin : la realización de un programa de política exclusivamente peronista." Mas eso no puede corresponder a la realidad. "Su aspecto nada tiene de particular, - esta vez es el ~~propi~~ señor Ervartén quien opina - nada hay en él que revele inteligencia, nada que demuestre una personalidad, no tiene ni siquiera presencia. La impresión que da es mas bien la de un hombre tosco, de un plebeyo estúpido. Lo unico digno de notarse en él son los ojos, unos ojos de color azul deslavado y pizarroso, unos ojos que jamás dejan asomar un rayo de inteligencia, sino que eternamente aparecen como dormidos, como muertos en su

(1) Vedeo Atenas, N.º 83, e la totalitaria del sistema. Vedremo allora un'evoluzione...

**AUTORÍA**

Eugenio Orrego Vicuña

**FORMATO**

Documento

**TÉCNICA**

Papel-, Tinta-Escritura a máquina

**DIMENSIONES**

Alto 31 cm - Ancho 20.5 cm

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Documento escrito a máquina, de formato rectangular, compuesto de cinco folios. Contiene correcciones manuscritas. Tinta color púrpura.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[SURDOC](#)

**INSTITUCIÓN**

[Museo Nacional Benjamín Vicuña Mackenna](#)